

La fiesta de los pescadores en el Puerto de Mar del Plata, Argentina. Entre tradiciones e identidades reinventadas

The Fishermen's Festival in the Port of Mar del Plata, Argentina. Between Traditions and Reinvented Identities

*Bettina Favero*¹

Resumen

La fiesta de los pescadores en la ciudad de Mar del Plata (Argentina) se originó hacia fines de la década de 1920 cuando el Padre Dutto junto a un grupo de pescadores organizaron esta festividad sin distinción de nacionalidades. La misma se caracterizó por exhibir un tinte homogeneizador que buscó la confraternidad entre los inmigrantes como también, limar algún tipo de diferencias regionales. En el presente análisis se plantea a esta fiesta como un espacio en el que las tradiciones y costumbres portadas por los inmigrantes fueron reinventadas y en el que se generó una mezcla de tradiciones tanto nuevas como recreadas.

Palabras claves: festividad, puerto, costumbres y tradiciones, inmigración, Argentina.

Abstract

The Fishermen's Festival in the city of Mar del Plata (Argentina) was originated towards the end of the 1920s, when Father Dutto, together with a group of fishermen, organized this festival without distinction of nationality. It was characterized by exhibiting a homogenizing tint that sought fellowship among immigrants as well as smoothing out some type of regional differences. In the present analysis, this festival is considered as a space in which the traditions and customs carried by the immigrants were reinvented and in which a mixture of both new and recreated traditions was generated.

Keywords: festivity, port, convention and tradition, immigration, Argentine.

1 Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, Argentina, ORCID 0000-0003-1214-5218, bettinafavero@gmail.com



Introducción

La Fiesta de los Pescadores tiene sus orígenes en la década de 1920, momento en que un grupo de pescadores italianos se unió junto al Padre Dutto, párroco de la iglesia La Sagrada Familia del Puerto, y organizó una festividad que reuniera a todos los pescadores sin distinciones regionales. La concreción de esta fiesta tuvo un tinte homogeneizador que buscó, por un lado, la confraternidad entre los inmigrantes italianos y por el otro, aplacar las diferencias regionales o entre paisanos con un festejo que equiparara a todos. Nos encontramos ante un acontecimiento que entrelazó experiencias, relacionó a distintos grupos de pescadores dentro del Puerto y buscó concretar un sesgo en un conjunto de identidades sin definir.

Debido a ello, es posible repensar esta fiesta como parte de un proceso de reinención de tradiciones e identidades producido entre los pescadores italianos. Una reconstrucción de prácticas ancestrales trasladadas durante el proceso migratorio a la ciudad de destino y reinventadas en relación a una realidad distinta. Así, la celebración de San Salvador (patrono de los pescadores) se inventó en aquellos años (Hobsbawm y Ranger, 2002). Se parte del concepto de Hobsbawm y Ranger sobre las tradiciones inventadas, es decir aquello que

implica un grupo de prácticas, normalmente gobernadas por reglas aceptadas abiertamente o tácitamente y de naturaleza simbólica o ritual, que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual implica automáticamente continuidad con el pasado. De hecho, cuando es posible, normalmente intentan conectarse con un pasado histórico que les sea adecuado. (Hobsbawm y Ranger, 2002: 8)

No existía entre de los pescadores italianos asentados en el Puerto un santo patrono que los reuniera. Desde su pueblo de origen, se había portado la devoción a un santo o una virgen que, ante las situaciones adversas en el trabajo cotidiano como un temporal en el mar, era a quien dirigían sus plegarias. En consecuencia, esta nueva celebración generó una mezcla de tradiciones tanto nuevas como recreadas. La fiesta en sí buscó enfatizar lo novedoso; pero no podemos olvidar que los protagonistas marcaron con su bagaje cultural muchos aspectos de la misma. Un ingrediente interesante en el análisis de esta festividad es que no había distinciones nacionales dado que la misma aunaba bajo un mismo techo a italianos, españoles y argentinos. No obstante, la numerosa presencia italiana en el Puerto de aquellos años dio un tinte fuertemente meridional a la festividad.

Para la realización del presente artículo contamos con una fuente importantísima: las cartas escritas por el Padre Dutto en su estadía en la Argentina dirigidas a Don Orione. Me he concentrado en relevar y analizar aquellas notas que Dutto escribió desde el Puerto de Mar del Plata. Las mismas se condensan en el periodo que va desde 1922 hasta 1938, año en que el Padre Dutto fue trasladado a Buenos Aires. Dicha fuente documental es clave para comprender las primeras impresiones y el accionar del Padre Dutto en la zona del Puerto de Mar del Plata. Sumado a las cartas se cuenta con otras fuentes, como artículos del *Semanario El Puerto*, del *Diario La Capital de Mar del Plata* y del *Diario La Prensa*, publicaciones de la Obra Don Orione, censos realizados por la comuna marplatense en las décadas de 1920 y 1930 y algunas entrevistas orales a protagonistas directos de esta festividad.

El Puerto, los italianos y sus tradiciones

Una de las zonas de ciudad de Mar del Plata en la que el proceso inmigratorio afectó marcadamente su crecimiento y posterior desarrollo es el barrio del Puerto. La importante afluencia de inmigrantes a la ciudad, similar a lo sucedido en otras zonas del país, provocó un aumento de la población con un crecimiento anual medio de 6.34% para 1895 y de 3.51% para 1914 siendo, en ese mismo año, el 47% de la población de origen extranjero. De igual manera, en 1914, la población del núcleo urbano había aumentado unas treinta veces.² El Puerto no fue ajeno a este crecimiento poblacional.

El llamado “Pueblo de Pescadores” tiene sus orígenes con la construcción del puerto de ultramar en la década de 1910 que fuera inaugurado en el año 1921. La construcción de un puerto de ultramar en Mar del Plata fue dispuesta por la ley N° 6.499 de la Nación, de fecha 11 de octubre de 1909. El contrato para la concreción del proyecto elegido fue firmado en enero de 1911 con la Sociedad Constructora, que en el año 1914 modificó su nombre y pasó a llamarse *Société Nationale des Travaux Publiques*, con sede en París, administrada por los empresarios que presentaron el proyecto. A lo largo de los años 10 y 20, los pescadores que se habían instalado en distintas zonas costeras de la ciudad y que habían sufrido un corrimiento espacial, fruto de las exigencias y demandas de la élite porteña veraneante, se establecieron en la zona aledaña a la banquina de pescadores o en la también bautizada “otra Mar del Plata” (Figura 1).

Figura 1. Pescadores en la banquina, circa 1935
Figure 1. Fishermen on the shoulder, around 1935



Fuente: muestra fotográfica “Los italianos que hicieron Mar del Plata”. Consulado de Italia en Mar del Plata.
Source: photographic exhibition “The Italians who made Mar del Plata”. Consulate of Italy in Mar del Plata.

2 Datos extraídos de los censos nacionales de población. Véase *II Censo Nacional de Población 1895* y *III Censo Nacional 1914*, Dirección Nacional de Servicio Estadístico, Buenos Aires, en Archivo General de la Nación.

El primer núcleo poblacional estaba conformado por inmigrantes italianos provenientes del sur, específicamente de las regiones de Sicilia, Campania y Puglia, a los que se sumaban inmigrantes españoles, los obreros de la constructora francesa y muy poca población nativa. No contamos con datos específicos sobre la cantidad de población extranjera establecida en el lugar, pero sí con dos censos que nos permiten observar una fotografía poblacional de ese momento: el *Censo de Pescadores Profesionales* realizado por la Prefectura Naval Argentina en los años 20 y el *Censo de Pescadores que viven en el Puerto*, elaborado por el Departamento de Obras Públicas de la Municipalidad de General Pueyrredón en 1937. En el primero se puede advertir que sobre un total de 690 personas ocupadas en la captura de la pesca apenas un 15% era de origen argentino. En su mayoría eran italianos y en una pequeña proporción españoles y otras nacionalidades. Mientras que en el otro documento podemos constatar que en la zona vivían 2.553 personas, de las cuales cerca del 10% eran pescadores, aunque si los sumamos a las esposas e hijos encontramos que la población relacionada con la pesca la componía el 32% del total (820 personas). Entre los hombres notamos una importante mayoría de italianos (88%), seguidos por los españoles (8%) y solo nueve argentinos (Favero y Portela, 2005). En consecuencia, presenciamos un espacio en pleno crecimiento y desarrollo en el que el componente inmigratorio preponderaba sobre el nativo.

El proceso inmigratorio que protagonizaron muchos de estos pueblos del sur mediterráneo a lo largo de fines del siglo XIX y mediados del siglo XX no fue ajeno al mantenimiento de prácticas y costumbres religiosas, como tampoco a las diferencias mantenidas con las congregaciones religiosas establecidas. Allí, donde se instalaron estos inmigrantes, se buscó la forma de conservar y recrear las tradiciones (Gandolfo, 1988; Weinberg y Eberle, 1988; Bernasconi, 1990; Argiroffo y Etcharry, 1992; Moya, 2004).

La celebración a los santos y vírgenes no solo quedaba en las procesiones y misas, sino que para la organización de las mismas fue necesaria la formación de asociaciones que fueron instituidas para la realización de estas fiestas y que llevaban el mismo nombre de los santos. Estaban compuestas por los propios inmigrantes que año a año buscaban aunar esfuerzos entre los paisanos para lograr una fiesta destacada. Este tipo de asociación surgió espontáneamente y no tuvo una organización administrativa similar a las asociaciones de aquella época (Bernasconi, 1993; Devoto, 1985 y 1992). El objetivo de la misma era simplemente la organización de la fiesta patronal que implicaba la recolección de fondos a través de donaciones y la realización de la fiesta en sí. Al no contar con fines de lucro, este tipo de organización redujo su existencia a la preparación anual de los festejos.³

En el caso del Puerto de Mar del Plata, la colonia pesquera buscaba reproducir las festividades patronales de origen en el Puerto. Tal es así que se sucedían una serie de ceremonias religiosas que correspondían a distintos santos y santas patronas. Los pioneros fueron los oriundos de Ischia (una isla situada frente al golfo de Nápoles) que desde el año 1924, todos los días 23 de abril, festejan a San Giorgio en la sede de la Parroquia La Sagrada Familia. Allí empezaron oficiando una misa solemne que, con el paso de los años, adquirió contornos relevantes, ya que sumó la realización de una procesión hasta la banquina de los pescadores y el disparo de bombas de estruendo para celebrar al santo patrono. Luego a partir del año 1935, constituyeron una comisión

3 Se han recreado los inicios de estas comisiones a partir de distintos testimonios. Entrevistas realizadas a: Gioacchino P., Carmela G., Giuseppe P., Angelo M., María C. y Daniel A. En *Archivo de la Palabra y la Imagen* (CEHis - UNMdP).

pro-fiesta de San Giorgio. Entrados los años 1940 se creó la comisión *Madonna della Scala* y, como la anterior, se conformó por los paisanos provenientes de Santa Maria della Scala (oriundos de Acireale - Sicilia) arribados en la década de 1920 (Favero, 2009 y 2011). Con el avance de los años se fueron gestando nuevas comisiones, tal es el caso de *San Giovanni Giuseppe della Croce* (Campania) o *San Cosme e San Damiano* (oriundos de Bitonto - Puglia), *San Giovanni Battista* (oriundos de Acitrezza - Sicilia), *Sant'Antonio Abate* (oriundos de Sorrento - Campania), entre otros. Estos santos y santas tenían su lugar en la parroquia, en un altar paralelo al principal donde, hasta el día de hoy, se ubican sus imágenes. Cada uno de los grupos inmigrantes mandó a construir las estatuas que a lo largo de cada fiesta se trasladan en las procesiones pertinentes (Figuras 2, 3 y 4).

Figura 2. Procesión de la Fiesta della Madonna della Scala por las calles del Puerto (década de 1950)
Figure 2. Procession of the Fiesta della Madonna della Scala through the streets of the Port (1950s)



Fuente/source: Archivo María della Scala MdP.

Pero más allá del vínculo social que se consolidaba en torno a las festividades, es importante destacar la importancia de los ritos religiosos, ya que los mismos permitían

reforzar el compromiso y la deuda ante un santo determinado, que para el caso de los pescadores inmigrantes se trataba de una imagen oriunda del pueblo de nacimiento o de sus ancestros. El rito buscaba entonces recrear el vínculo de sumisión al santo y transmitir este capital simbólico a los vecinos y a las nuevas generaciones. Por otra parte, este fenómeno puede interpretarse como otra manifestación de los efectos del desarraigo migratorio, que conlleva una búsqueda de los tópicos identitarios y elementos de cohesión comunitaria entre los oriundos de una misma región. (Portela, 2012: 122)

Así, es posible hablar de un proceso de reconstrucción cultural en la sociedad de destino que pudo efectuarse a través de dos canales. Por un lado, el accionar de las comisiones pro-fiesta que permitieron la concretización y la exteriorización de estas fiestas patronales, dándoles un marco organizativo, pero no formalmente asociativo y, por otro lado, el mantenimiento

de las costumbres y las tradiciones típicas dentro del ámbito familiar. La transmisión de las pautas culturales propias fue canalizada por las familias de los inmigrantes y manifestada en las festividades patronales. Entre ambas se produjo una especie de *feed back*, un ida y vuelta que consistió en la conservación y la reproducción de los patrones étnico religiosos propios de cada pueblo. Es probable que muchos de los protagonistas de estas festividades sintieran que el barrio que los cobijaba se transformaba por algunas horas en un pueblo del sur de Italia.

El padre Dutto y los pescadores

Dutto llega al Puerto en el año 1924 para suceder a Don Montagna, quien se había establecido en el año 1922, momento en que las Damas Vicentinas concretaron la llegada de los sacerdotes de la Divina Providencia al Puerto de Mar del Plata. Los primeros indicios sobre la realización de la Fiesta de los Pescadores los encontramos en una carta escrita por el Padre Dutto a Don Luigi Orione en el año 1928. Allí, el sacerdote comentaba la celebración de la misma:

el hecho más notable de estos últimos meses fue la fiesta de los pescadores que tuvo un éxito grandísimo, especialmente por la procesión, en la que cerca de 2.000 personas acompañaron la estatua del Sagrado Corazón de Jesús hasta la banquina de los pescadores, donde se bendijeron las embarcaciones. (Carta del padre Dutto a Don Orione: Buenos Aires, 17/05/1928)⁴

Figura 3. Procesión desde la iglesia Sagrada Familia con la imagen de San Salvador, década de 1930
Figure 3. Procession from the Sagrada Familia church with the image of San Salvador, 1930s



Fuente: Fototeca del Archivo Histórico Municipal Roberto Barili.
Source: Photo Library of the Municipal Historical Archive Roberto Barili.

4 “Il fatto piú notevole di questi ultimi mesi é stato ‘la festa dei pescatori’ che ha avuto un esito grandissimo, specialmente per la processione, in cui circa 2000 persone hanno accompagnato la statua del sacro cuore di gesú fino al molo dei pescatori dove si benedissero le imbarcazioni”. Tanto esta como las próximas traducciones son mías.

El arribo de los curas orionitas al barrio del Puerto se dio en un contexto hostil pero también propicio para la evangelización. La zona era descripta como desolada y abandonada: techos de chapa y zinc⁵ o un *far west*⁶ donde no estaban dadas las mínimas condiciones para la vida como el agua corriente, las cloacas o la electricidad, a lo que se sumaba el reinado de la violencia y el incumplimiento de la ley. Junto a ello, la existencia de focos anarquistas y comunistas y una numerosa cantidad de población inmigrante. El propio Dutto lo relata en una de sus cartas:

fue un verdadero triunfo del Sagrado Corazón de Jesús en este suburbio que tiene fama de ser el más rojo y anarquista de la Argentina. El mérito de este logro se debe especialmente a la fe y al entusiasmo de nuestros sicilianos y puglieses. Se ha dado un gran paso en la cristianización de la gente. Pocos años atrás ningún cura podía pasar por el suburbio del Puerto sin ser insultado. (Carta del padre Dutto a Don Orione: Buenos Aires, 17/5/1928)⁷

La comunidad también fue favorecida por el accionar de la Comisión Auxiliar Damas Vicentinas, un grupo de mujeres de la élite porteña que instalaron en el año 1919 una sede en el Puerto. La práctica de las vicentinas combinaría las formas de beneficencia tradicional (reparto de alimentos y guardapolvos para los niños) con el apoyo a una educación “preocupada por la consecución de un orden social” y al “fortalecimiento de una nacionalidad peligrosamente puesta en duda” en la zona (Castro, 2001). La impronta “Dios, patria, hogar” articuló e impulsó un conjunto de acciones destinadas a la concreción del orden social y la elevación moral de quienes en definitiva constituían el grupo donde potencialmente podían tener mayor arraigo las ideas “peligrosas” identificadas con el comunismo y el anarquismo.

Cuando el padre Dutto propuso la realización de esta fiesta, se presentó el problema de cuál de estas imágenes los representaría, quien sería el santo patrono de los pescadores. Por lógica consecuencia, cada grupo de paisanos deseaba que fuera el propio. Es a partir de ese momento que Dutto, en una maniobra hábil en la que aplacó las diferencias entre los inmigrantes y fortaleció a la iglesia oficial, propuso que fuera San Salvador quien cobijara en su seno a todos los pescadores del Puerto sin distinción ni de pueblo ni de nacionalidad. Así lo podemos ver en carta dirigida al presidente de la Asociación Pro Mar del Plata:

en el deseo de orientar un poco cristianamente al gremio de los pescadores del Puerto, me he propuesto desde hace tiempo, organizar, posiblemente, una fiesta de carácter religioso, a saber: elegir un santo Patrono de los Pescadores y festejarlo anualmente en un día a elegirse de acuerdo con los pescadores, con programa a determinarse. (Carta del Padre Dutto a Don José Tomás Sojo. Mar del Plata, 08/02/1928)⁸

5 Citado en *Revista Caras y Caretas*, 1922.

6 Citado en *La Prensa*, 25/02/1935.

7 “Fu un vero trionfo del Sacro Cuore di Gessú in questo suburbio che ha fama di essere il piú rosso e anarchista dell’Argentina. Il merito di questa riuscita lo si deve specialmente alla fede e all’entusiasmo dei nostri siciliani e pugliesi. Si é fatto un gran passo nella cristianizzazione della gente. Pochi anni fa nessun prete poteva passare per il suburbio del porto senza essere insultato”.

8 La misma se encuentra citada en Mateo, 2005: 178.

Figura 4. Iglesia Sagrada Familia, años 1940

Figure 4. Sagrada Familia church, 1940s



Fuente: Fototeca del Archivo Histórico Municipal Roberto Barili.
Source: Photo Library of the Municipal Historical Archive Roberto Barili.

Para confirmar y observar cómo permaneció en el tiempo esta nueva tradición y la forma en que se identificó con la parroquia del barrio, citaremos a un italiano entrevistado hace unos años que reflexionaba al respecto: “San Salvador no es de un pueblo, es de la Sagrada Familia... es el corazón de Jesús...”⁹ Así, el festejo de un santo que cobijara a todos los pescadores sin distinción regional permitió la identificación de estos trabajadores del mar con él y la posibilidad de generar una nueva tradición religiosa que cohesionaba ambos elementos: el trabajo y la religión (Figura 5).

La fiesta: la parroquia y la banquina, los dos espacios protagonistas

En un primer momento, la celebración religiosa tenía como epicentro la misa y la procesión de los fieles por las calles aledañas a la iglesia La Sagrada Familia. La misma era presidida por la imagen de San Salvador y acompañada por una gran cantidad de vecinos del barrio del Puerto. En este contexto, a mediados de la década de 1930, se contó con la presencia de Don Luigi Orione, fundador de la orden orionita a la que pertenecía el Padre Dutto. La visita a la Argentina del máximo representante de la congregación religiosa tuvo su paso por el Puerto de Mar del Plata. Así, Don Orione ofició la misa de aquella fiesta de los pescadores y presenció las actividades realizadas.¹⁰

Con el paso de los años, y la trascendencia adquirida, la festividad contó con una mejor organización y amplió los espacios. Hacia la década del cuarenta se conformó la asociación Pro Fiesta de los Pescadores encabezada por un grupo de trabajadores del mar (Mustico, De Angelis,

9 Entrevista realizada a Giuseppe P.

10 “Accetto l’invito di dire la Messa nel Porto, la Domenica 17, festa dei pescatori e di assistere alle celebrazioni che si faranno”. Carta de Don Orione al padre Dutto: Buenos Aires, 22/1/1935.

Bonserio) que propusieron ampliar los festejos en honor al santo. Los integrantes formaban parte del gremio de pescadores aunados en aquel momento en la Corporación Pesquera de Ayuda Mutua, fundada en el año 1939 y con actividad hasta 1949. Debido a ello, decidieron extender la procesión hasta la Banquina Chica (lugar donde se apostaban las embarcaciones) y desarrollar, entre el sábado y el domingo, números artísticos con figuras destacadas de la época que veraneaban en la ciudad. Estas distintas comisiones contaban con el sostén de figuras políticas de relevancia. A nivel local, las intendencias le dieron su apoyo institucional desde los años 30 pero fueron los intendentes socialistas Teodoro Bronzini (1958 a 1963) y Jorge Lombardo (1963-1966) quienes incluyeron partidas especiales para la misma dando un respaldo económico destacado. Mientras que a nivel provincial y nacional¹¹ la comisión de fiestas que acompañaba a la comisión local organizadora estaba conformada por figuras de la esfera gubernamental y de la sociedad de beneficencia. Normalmente quienes se encontraban en la misma eran el intendente de la ciudad, el jefe de la Base Naval, el presidente de la Sociedad de Propaganda y Fomento del Puerto, la presidenta de las Damas Vicentinas y el cura párroco de la Sagrada Familia. A modo de ejemplo algunos miembros que conformaban la comisión en el año 1948 eran: Elisa Alvear de Bosch (Damas Vicentinas), el padre Roberto Wilkinson (párroco de la Sagrada Familia), Raúl Oyarbide (Jefe Divisional del Ministerio de Obras Públicas), Ángel Farro (Administrador de Aduana).

Figura 5. Procesión náutica con San Salvador, década de 1950

Figure 5. Nautical procession with San Salvador, 1950s



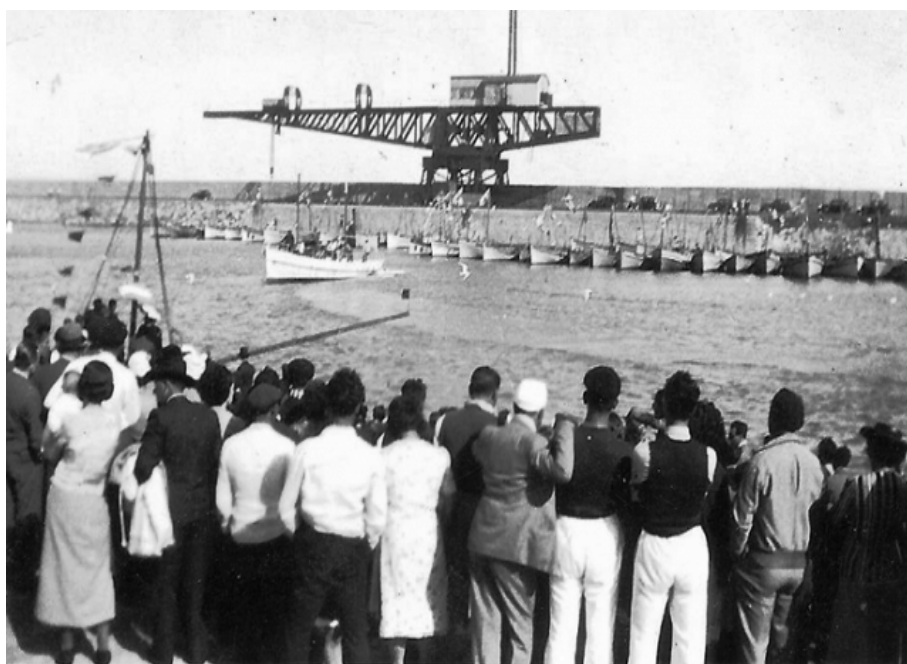
Fuente: Diario *La Prensa*. Source: *La Prensa* Journal.

11 Fue en el año 1980 cuando el gobierno le otorgó el carácter de fiesta nacional según la Resolución 155/79.

Veamos entonces cómo era la fiesta.¹² Normalmente los espectadores se sentaban sobre los cajones de pescado ubicados a lo largo de la banquina y allí se conformaba una especie de anfiteatro natural. Los juegos en el agua como el palo enjabonado y la pesca del atún eran los más esperados entre los visitantes ya que allí se podía observar la habilidad de los participantes para evitar caer al agua sin resbalar del palo, en el primer caso, o la recreación de una escena laboral de los pescadores del sur de Italia, que consistía en demostrar la forma en que se pescaba el atún en las aguas del Mediterráneo.¹³ Tales actividades se desarrollaban durante el sábado y el domingo. El cierre de la festividad se daba con la misa en la parroquia, luego la procesión por las calles del barrio que continuaba en el mar con la embarcación de los fieles en las lanchas preparadas para tal fin. De vuelta en la banquina se realizaba la bendición de las aguas y se rezaba un responso en memoria de los pescadores fallecidos. A continuación prosiguen actividades recreativas para finalizar la fiesta con la quema de fuegos artificiales que advertían al resto de la ciudad el cierre de la festividad (Figura 6).

Figura 6. Fiesta de los Pescadores. Actividades recreativas en la banquina, 1939

Figure 6. Fishermen's Festival. Recreational activities in the shoulder, 1939



Fuente: Fototeca del Archivo Histórico Municipal Roberto Barili. Source: Photo Library of the Municipal Historical Archive Roberto Barili.

Años más tarde se incorporaron nuevas actividades, así también se acrecentaron otras, hecho que favoreció la trascendencia de la fiesta no solo a nivel local sino nacional. En la década de 1940 y 1950 encontramos una mayor organización de la sección artística de la fiesta con la participación de actores de renombre nacional e internacional. La crónica del año 1948 describe el elenco de invitados:

12 Hemos reconstruido la celebración de la fiesta en base a los artículos periodísticos publicados en el diario *La Capital* y en el *Semanario El Puerto* correspondientes al periodo tratado.

13 Descripciones de la misma se pueden observar en Greco, 1992 y en Mateo, 2005: 175 y sigs.

elenco artístico del Festival de los días 28 y 29 Fiesta de los Pescadores y de San Salvador. La expresión máxima de la canción de Nápoles: Salvador Rubino, Pina Faccioni y Tack Gianni. Rina Buti cancionista italiana de *Radio El Mundo*; Teresita Madrid alma de la canción española de los principales colmaos y teatros de Buenos Aires; Guido Granati, trovador de Italia de Radio Belgrano; Ignacio Galli la nueva voz varonil del tango que surge en el ambiente popular; Oscar Lamadrid la garganta maravillosa del conjunto laquivabía de *Radio El Mundo* que será animador de la fiesta. Acompañará el organizador de los números, el eminente pianista y director: Guillermo Bassadoni.¹⁴

Como se puede observar el espectáculo presentaba artistas no solo italianos y españoles —reflejo de la comunidad portuaria de aquellos años— sino que se sumaba el tango, la música ciudadana. Es probable que con ello se buscara contar con la participación de un público más amplio dado que la fiesta ocurría en plena temporada estival y la afluencia turística alcanzaba niveles insuperables.¹⁵

A ello debemos sumar en la década del cincuenta un concurso de belleza. El mismo estaba reservado únicamente para las hijas de los pescadores y la primera Reina fue María Gracia De Rosa. Pasados algunos años se abrió la participación de jóvenes procedentes de distintos barrios de la ciudad, aunque si realizáramos una estadística sobre las ganadoras, la mayoría de ellas se encontraba ligada a familias de la pesca. La elección de una reina de los pescadores no fue un hecho aislado, en la misma época y a nivel nacional se gestaban en distintas ciudades y pueblos del país los concursos que buscaban la belleza femenina representativa de una actividad productiva. Tan solo por citar a algunas de ellas podemos mencionar a las reinas de las fiestas de la vendimia, de la zafra azucarera, del tabaco, de la yerba mate, entre otras. Así, estas “bellezas femeninas coronaban el éxito productivo de miles de personas a los que en el lenguaje de la época se identificaba con el universal masculino de trabajadores y empresarios” (Lobato, 2005).

Es interesante ver la manera en que se fue modificando esta celebración a lo largo del tiempo, ya sea en su organización como en los apoyos gubernamentales recibidos. Si bien el núcleo religioso de la misma (la misa y procesión por las calles del puerto y en el mar) no sufrió cambios importantes, los contornos adquirieron mayor trascendencia. En el año 1950 se pensó en la posibilidad de trasladarla al mes de enero para que no coincidiera con los carnavales, como también contar con probabilidades de buen tiempo¹⁶ y mayor afluencia de turistas.¹⁷ Entrados los años 60 se

14 Semanario *El Puerto de Mar del Plata*, 28/03/1948.

15 De 65.000 pasajeros llegados a la ciudad en la temporada 1930-1931 se pasó a 990.542 para el verano de 1950-1951. Las tasas de crecimiento del turismo en la ciudad reflejaban esa tendencia: 1930-1935, 81.8%; 1935-1940, 254%, y 1940-1945, 60.1%. Información extraída de *Revista de la UCIP* (Unión del Comercio la Industria y la Producción), Mar del Plata, 1971. Citada en Pastoriza, 1998 y Pastoriza y Torre, 2019.

16 “Notas al margen de la fiesta de los pescadores”. En *Semanario El Puerto*, 06/03/1950.

17 Así lo describía un cronista en el año 1948: “una numerosa concurrencia, entre la cual notábase crecido número de turistas, siguió atentamente las pruebas de natación, aprendiendo y ovacionando a los nadadores...”.

incorporó la Cantina Típica atendida por los mismos pescadores. Allí se podían degustar pastas acompañadas de frutos del mar y distintos productos de la pesca. A partir de ese momento se empezó con la Semana de los Pescadores que, como vemos en la actualidad, se ha extendido en una quincena.

Figura 7. Vista aérea de la procesión náutica, año 2009

Figure 7. Aerial view of the nautical procession, 2009



Fuente: fotos viejas de Mar del Plata (blog). Source: old pictures of Mar del Plata (blog).

Algunas conclusiones

La Fiesta de los Pescadores se ha ido transformando con el paso del tiempo, adquiriendo contornos más complejos que en su inicio, creando un lugar dentro de la temporada estival, tan importante en una ciudad turística como Mar del Plata. Más allá de las formas adquiridas, el núcleo original no varió y es ahí donde quisiera detenerme. La imposición de la iglesia oficial de un santo patrono por sobre las divinidades de culto de cada uno de los grupos inmigratorios fue algo construido e instituido que permitió el origen de una fiesta que hasta ese momento no existía entre la comunidad pesquera. San Salvador fue quien protegería a los trabajadores del mar en esa labor tan riesgosa; es quien los despedía y los recibía con sus brazos abiertos en la entrada al Puerto, allí en la esollera sur. Esa es la imagen que nuclearía a los pescadores ante la comunidad marplatense, su estandarte y su presentación en sociedad.

La celebración de un santo patrono de los pescadores y todo lo que ello implicó fue un proceso rápido que buscó, por un lado, imponer una devoción formalizada en San Salvador y por el otro, permitió reinventar una serie de costumbres y tradiciones que portaban en su bagaje cultural los protagonistas de la misma: los inmigrantes. Este “empate”,¹⁸ retomando las palabras de un colega, entre los representantes de la iglesia oficial y las cofradías de los inmigrantes posibilitó

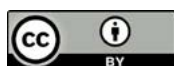
18 Tomamos este término del artículo escrito por José Mateo (2005).

el surgimiento de un acontecimiento nuevo para la sociedad portuense en el que se intercalaban las maneras de celebrar a un santo patrón, especialmente a la usanza italiana, con la práctica católica tradicional. La misa, la procesión y la bendición se entremezclaban con los fuegos artificiales, los juegos acuáticos y la música de los pueblos originarios. Ahora bien, aunque se buscó el predominio de un santo que aunara a los pescadores bajo su manto protector no por ello se dejó de venerar a los otros. Cada una de las organizaciones religiosas mantuvo sus tradiciones y costumbres adaptadas a la realidad que les tocaba vivir, pero con la idea de continuar celebrando como en el propio lugar de origen. Ni el mar argentino ni el clima marplatense se asemejaban al entorno mediterráneo, pero se buscó la forma de mantener aquellas prácticas de la mejor manera posible. A ello debe sumarse la singularidad del barrio del Puerto, marcada por un fuerte tinte étnico peninsular, que permitió el desarrollo y la permanencia de este tipo de manifestaciones religiosas. Esta zona de la ciudad de Mar del Plata está marcada por una fuerte concentración de componentes étnicos y culturales que alimentaban un perfil identitario determinado. No es casual entonces encontrarnos aquí con la realización de las primeras fiestas patronales de origen inmigratorio que se dan en toda la ciudad.

La fiesta y la tradición portada se establecieron con gran rapidez entre los habitantes del puerto y de la ciudad (Figura 7). Es probable que su origen sirviera para generar un puente entre los pescadores inmigrantes y la iglesia católica, que buscaba evangelizar a aquella población, así como también identificar a los trabajadores del mar con una nueva y diversa festividad religiosa. El oficio del pescador genera que el peligro y la sombra de la muerte y los naufragios sean el telón de fondo que insta a los pescadores a la búsqueda y el amparo en este tipo de creencias. Así, la iglesia, la banquina de los pescadores y el mar fueron los lugares de mayor significado simbólico y en los que se desarrolló la fiesta desde sus inicios. En pocos años la misma adquirió una trascendencia que suponemos impensada por quienes la fomentaron, sobre todo por su *alma mater*: el padre Dutto. En sus orígenes no se planteaba la posibilidad de elegir una reina, armar una cantina o festejar durante casi quince días. El paso del tiempo y las vicisitudes económicas y políticas hicieron que tomara la forma de una fiesta en la que la diversión, el entretenimiento y la gastronomía primaran, aunque sin opacar el aspecto religioso.

Bibliografía

- Argiroffo, B. y Etcharry, C. (1992). "Inmigración, redes sociales y movilidad ocupacional: italianos de Ginestra y Ripalimosani en Rosario, (1947-1958)". *Estudios Migratorios Latinoamericanos* 21: 345-370.
- Bernasconi, A. (1993). "Le associazioni italiane nel secondo dopoguerra: nuove funzioni per nuovi immigrati?". En Rosoli, G. (ed.). *Identità degli italiani in Argentina. Reti sociali, famiglia e lavoro*. Roma, Studium: 319-340.
- _____. (1990). "Cofradías religiosas e identidad en la inmigración italiana en la Argentina". *Estudios Migratorios Latinoamericanos* 14: 211-224.
- Castro, M. (2001). "Entre la unidad y la diversidad: el barrio Puerto de Mar del Plata y las iniciativas sociales católicas entre las décadas de 1920 y 1940". En Cacopardo, F. *¿Qué hacer con la extensión? Mar del Plata, ciudad y territorio, siglos XIX y XX*. Buenos Aires, Alianza: 207-242.



- Devoto, F. (1992). "La experiencia mutualística italiana en la Argentina: un balance". En Devoto, F. y Miguez, M. *Asociacionismo, trabajo e identidad étnica*. Buenos Aires, CEMLA-CSER-IEHS: 169-185.
- _____. (1985). "Participación y conflictos en las sociedades italianas de Socorros Mutuos". En Devoto, F. y Rosoli, G. (comps.). *La inmigración italiana en la Argentina*. Buenos Aires, Biblos: 141-164.
- Favero, B. (2011). "La conformación de una identidad en el barrio del Puerto de Mar del Plata a través de sus protagonistas: inmigración, iglesia y beneficencia". *Antíteses* 4(7): 61-80. DOI <https://doi.org/10.5433/1984-3356.2011v4n7p61>
- _____. (2009). "Un aporte cultural e identitario del mezzogiorno: las fiestas patronales de Santa Maria della Scala y San Giorgio en el Puerto de Mar del Plata". En *Primeras Jornadas de religión y sociedad en la Argentina Contemporánea y países del Cono Sur*. Buenos Aires.
- Favero, B. y Portela, G. (2005). *Más allá de la Avenida Cincuentenario: el barrio del Puerto, 1920-1960*. Mar del Plata, Suárez.
- Gandolfo, R. (1988). "Notas sobre la élite de una comunidad emigrada en cadena: el caso de los agnoneses". *Estudios Migratorios Latinoamericanos* 8: 137-156.
- Greco, F. (1992). *Chicho Mazzacristo*. Mar del Plata, edición de Fernando Greco.
- Hobsbawm, E. y Ranger, T. (2002) *La invención de la tradición*. Barcelona, Crítica.
- Lobato, M. (2005). *Cuando las mujeres reinaban. Belleza, virtud y poder en la Argentina del siglo XX*. Buenos Aires, Biblos.
- Mateo, J. (2005). "El arte de vivir con fe. Pesca, religión y religiosidad en el Puerto de Mar del Plata (1920-1950)". En Álvarez, N.; Rustoyburu, C. y Zuppa, G. *Pasado y presente de la Mar del Plata social. Coloquio I*. Mar del Plata, EUEDEM: 171-184.
- Moya, J. (2004). *Primos y extranjeros. La inmigración española en Buenos Aires, 1850-1930*. Buenos Aires, Emecé.
- Pastoriza, E. (1998). *Sociedad y política en la gestación de una ciudad turística de masas. Mar del Plata en los años treinta*. Tesis de maestría. Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Pastoriza, E. y Torre, J.C. (2019). *Mar del Plata. Un sueño de los argentinos*. Buenos Aires, Edhasa.
- Portela, G. (2012). *Transformaciones urbanas, sociales y culturales en el barrio del Puerto de Mar del Plata, 1920-1945*. Tesis de maestría. Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Weinberg, F. y Eberle, A. (1988). "Los abruzzeses en Bahía Blanca. Estudio de cadenas migratorias". *Estudios Migratorios Latinoamericanos* 8: 27-50.

* * *

RECIBIDO: 28/08/2020
VERSIÓN FINAL RECIBIDA: 22/12/2020
APROBADO: 10/01/2021
PUBLICADO: 07/10/2021

